

Discapacidad visual y bibliotecas universitarias: aprendizajes de una experiencia

NATALIA GARCÍA CABALLOS
Universidad de Granada

Elizabeth García, estudiante de Máster con discapacidad visual, conversa con Natalia García Caballos, bibliotecaria de la Universidad de Granada, para compartir su experiencia personal en el ámbito de las bibliotecas universitarias. Se explorarán las expectativas, necesidades y realidades de las personas con discapacidad visual en las bibliotecas universitarias actuales, sus desafíos y propuestas, desde una perspectiva basada en vivencias concretas. Además, se analizará el impacto de la arquitectura, los fondos, la calidad de los servicios y la formación del personal en relación a la accesibilidad y se pondrá de relieve la necesidad de que las bibliotecas académicas se adapten de manera efectiva para garantizar la inclusión y el acceso equitativo a todas las personas usuarias, independientemente de sus capacidades. Las ponentes destacarán la importancia de contar con bibliotecas universitarias accesibles, inclusivas y centradas en la persona, donde se respeten los derechos humanos y se fomente la independencia y que constituyan espacios seguros para el estudiantado.

Palabras clave: discapacidad, discapacidad visual, universidad, biblioteca universitaria, biblioteca académica, accesibilidad, inclusión.

VISUAL IMPAIRMENT AND UNIVERSITY LIBRARIES: LESSONS LEARNED FROM EXPERIENCE

Elizabeth García, visually impaired Master's student and, discusses with Natalia García Caballos, a University of Granada librarian, to they share their personal experience in the field of university libraries. Based on their shared experiences, they will explore the expectations, needs, and realities of people with visual disabilities in today's university libraries, their challenges and proposals. Additionally, they will analyse the impact of architecture, collection, service quality, and staff training related to accessibility. They will emphasize the need for academic libraries to

Nº 126, Julio-Diciembre 2023, pp. 116-121

effectively adapt to ensure inclusion and equitable access for all users, regardless of their abilities. The speakers will highlight the importance of having accessible, inclusive, and person-centered university libraries where human rights are respected, independence is promoted, and that constitute safe spaces for students.

Keywords: disability, visual impairment, university, university library, academic library, accessibility, inclusion.

ARTÍCULO

La comunidad universitaria con discapacidad visual necesita utilizar los recursos y servicios que le ofrece la biblioteca universitaria de igual manera que el resto de personas usuarias. Sin embargo, pese a todos los esfuerzos realizados, las bibliotecas siguen sin ser plenamente accesibles e inclusivas en términos de espacios, fondos, servicios y formación de su personal (Generalitat de Catalunya, 2016).

En este artículo reproducimos un extracto de una entrevista presentada en las VI Jornadas Técnicas de Bibliotecas realizadas por la Asociación Andaluza de Bibliotecarios (AAB). Se trata de una conversación entre Natalia García Caballos, una bibliotecaria de la Universidad de Granada con Elizabeth García, una estudiante mexicana de Máster ciega. Recoge las experiencias de ambas y permite realizar un acercamiento, por medio de una situación específica, a la realidad de la discapacidad visual en el ámbito de las bibliotecas universitarias.

ENTREVISTA [i]

Natalia: Qué alegría de encontrarte aquí hoy y de que tengamos esta oportunidad para realizar esta entrevista. Hola, Elizabeth, ¿puedes contarnos quién eres?

Elizabeth: Mi nombre es Elizabeth García, tengo 27 años, soy mexicana y he venido a la Universidad de Granada a estudiar el Máster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos.

N: Así es, nos conocimos en la biblioteca universitaria de los Institutos de la Universidad de Granada, donde yo trabajo como bibliotecaria. Cuando te conocí llegaste de la mano de una compañera conserje porque la biblioteca está situada en el sótano. Un lugar que no es especialmente accesible.

E: No, no especialmente (se ríe). De hecho, recuerdo que mi visita inicial a la biblioteca fue con un grupo de compañeros del Máster. Yo iba del brazo de una chica que me ayudó a acercarme a la silla y me senté. Como estábamos en una

i Entrevista que tuvo lugar el 11 de septiembre de 2023 vía zoom entre Natalia García Caballos y Elizabeth García García.

biblioteca y, evidentemente, no es un lugar para hablar, yo no pregunté nada sobre la distribución del lugar, sobre la descripción y tampoco nadie me lo dijo. Recuerdo, también, sentirme incómoda por dos hechos más: para empezar, al tener ceguera necesito utilizar el ordenador con un lector de pantalla y, a pesar de que utilizo cascos para que el sonido no salga al exterior, no quería molestar al resto de estudiantes. Por otro lado, la mesa no tenía enchufe accesible para conectar el ordenador. Por eso cuando coincidí con el personal que me presentó el lugar, para mí fue una maravilla. Al tener discapacidad visual es muy importante remarcar que si un externo no me describe o no me explica qué hay o cómo es, yo no me entero. Recuerdo que caminé por los pasillos, se me mostró cuántas mesas había, cómo estaban las sillas, cómo estaban los escritorios del personal de biblioteca y descubrí el lugar que se convirtió en mi sitio especial en la biblioteca. Para mí era perfecto porque estaba un poquito más aislado del resto de la gente y tenía un enchufe. Además, no me sentía preocupada de molestar a alguien a pesar de que tuviese los cascos con el ruido del lector.

N: Pese a que las personas que trabajamos en bibliotecas hemos estudiado estrategias sobre cómo trabajar desde una perspectiva de inclusión, cuando tenemos que atender a una persona con discapacidad no siempre sabemos qué necesidades van a tener, porque, al final, las necesidades de cada persona son únicas, son específicas a sus realidades concretas.

E: Sí. De hecho, yo agregaría que hay que preguntarles directamente porque yo cuento mi experiencia (de ceguera y mis necesidades particulares), pero eso no significa que todas las personas con discapacidad visual seamos iguales y necesitemos lo mismo. Recomiendo acercarse directamente a la persona y preguntar si hay algo en lo que puedan aportar porque hay estudiantes más abiertos y otros más introvertidos.

N: Para mí fue muy interesante verte trabajar en el ordenador y con tu portátil, conocer las adaptaciones con las que contabas en tu propia tecnología y que utilizabas no solo en lo académico, sino también en el resto de ámbitos de tu vida.

E: Sí, yo específicamente utilizo un lector de pantalla para el ordenador y el móvil y no utilizo el mouse sino comandos.

N: Entonces, ¿qué apoyo específico necesitaste tú por parte de la biblioteca universitaria?

E: Además de la de conocer el espacio y tener un lugar me sintiera cómoda, me ayudó mucho la estrategia que me sugirieron de escribir a los profesores para pedir los materiales previos a iniciar las asignaturas. Porque no todos los documentos digitalizados son accesibles. Por ejemplo, en alguna ocasión me pasaron alguna lectura escaneada como una imagen que mi lector no podía leer. Y en esos casos la

biblioteca también me ayudó a encontrar un formato accesible del documento en cuestión.

N: Recuerdo que en ocasiones vimos colecciones electrónicas que yo pensaba que iban a ser accesibles, te pasaba el enlace del libro electrónico que necesitabas y no eran legibles por tu programa. Eso son claramente elementos a mejorar desde la biblioteca.

E: Yo sé que esto va avanzando poco a poco, pero es muy importante para nosotros porque al final el acceso a la información y la lectura es un derecho, y más cuando ya estás en un nivel de posgrado. Además, yo tenía que ir diez pasos adelante del resto del estudiantado porque si llegaba la clase y no tenía algún material, me quedaba retrasada.

N: Recuerdo también cómo en la biblioteca se facilitó el escaneo de documentos que eran necesarios y las búsquedas bibliográficas de documentos que fueran accesibles, sobre todo para el TFM.

E: Sí, mis compañeros podían elegir la bibliografía que querían, llevársela a casa y leerla. Pero yo necesitaba ayuda constante y ahí rompemos con los principios de autonomía e independencia.

N: Creo que acabas de mencionar los elementos claves que tiene que tener la biblioteca universitaria -y toda la biblioteca-, es decir, ser inclusiva, en la que todo el estudiantado tenga cabida independientemente de sus capacidades y donde se garantice su independencia y la autonomía de forma efectiva, porque todas las personas tienen derecho a acceder a la información, a la educación, al aprendizaje.

Mi experiencia concreta contigo me ha enseñado mucho, la siguiente persona que venga a nuestra biblioteca con discapacidad visual va a tenerlo más fácil. Sería importante, en cualquier caso, que todas las profesionales y los profesionales que trabajamos en nuestros espacios podamos compartir estas experiencias. Así aprenderíamos unas de otras y avanzaríamos a la hora de garantizar que las personas que están estudiando en la universidad puedan desarrollar su investigación y su estudio con todos los derechos en igualdad de condiciones que el resto.

E: Al final las personas con discapacidad somos parte de la sociedad, como tal tenemos los mismos derechos y tenemos que hacernos visibles. Somos parte, en este caso, de la comunidad universitaria. Hay una frase que me encanta que dice que “sin accesibilidad no hay inclusión”.

N: Sé que la Universidad de Granada hace una apuesta enorme y tiene un compromiso real con la accesibilidad, pero tenemos que ser conscientes de que se trata de un camino que hay que recorrer y en el que nunca se llega a la meta, es decir, siempre vamos dando pasos, avanzando y mejorando en accesibilidad, pero es un proceso que no puede tener fin.

E: Mi consejo es que se acerquen directamente a la persona, que escuchen sus necesidades concretas.

N: Gracias, Elizabeth por haber hecho de nuestra biblioteca un espacio más accesible, seguiremos aprendiendo de tu experiencia y de tu conocimiento.

La entrevista recoge aspectos sumamente relevantes que requieren un análisis más profundo y que se alinean con las investigaciones previas en el ámbito de la discapacidad visual y bibliotecas académicas o universitarias.

En primer lugar, se destacan las dificultades, respaldadas por investigaciones (Mulliken & Falloon, 2019) y que también fueron mencionadas por la entrevistada, a la hora de acceder a textos completos y accesibles en la biblioteca. Esto sitúa a la comunidad universitaria con discapacidad visual en una situación de desventaja frente al resto de estudiantes. Existen diversos enfoques que permitirían abordar esta situación, entre otros colaborar con el departamento de inclusión de la universidad para garantizar que toda la bibliografía de cada asignatura fuera accesible a las distintas capacidades del estudiantado matriculado.

Por otro lado, hay que resaltar la importancia de que la comunidad universitaria con discapacidad visual pueda acceder a la página web de la biblioteca, a sus catálogos, bases de datos y recursos de forma autónoma (Mulliken, 2019). Del mismo modo, las plataformas de aprendizaje (tipo Moodle) que suelen utilizarse para el intercambio de conocimiento entre el profesorado y estudiantado también deben ser accesibles pues si no impiden, en palabras de la entrevistada, su “independencia y autonomía”. Para lograrlo, es imperativo adherirse a las Pautas de Accesibilidad al Contenido Web (WCAG 2.0) y que existieran herramientas que evalúen su cumplimiento.

La búsqueda, gestión e inserción de la bibliografía presenta importantes desafíos para las personas con discapacidad visual. Hasta que se desarrollen gestores bibliográficos adaptados, la universidad deberá dar soporte en este ámbito a la comunidad investigadora con discapacidad visual. Para ello, tanto el personal bibliotecario como el profesorado deben conocer las dificultades que la bibliografía representa para este grupo de estudiantes.

Dentro del ámbito de la formación bibliotecaria es esencial incluir en los programas formativos la comprensión del funcionamiento de los lectores de pantalla y la capacidad de evaluar si un recurso es compatible con estos programas (Mulliken, 2017). Así mismo, se debe desarrollar un protocolo para informar sobre aquellos recursos no accesibles para que pueda buscarse una alternativa de acceso a medio plazo.

La accesibilidad de los espacios de las bibliotecas es esencial, pero también lo es ofrecer la posibilidad al estudiantado de explorar y conocer estos espacios. Por lo

tanto, es fundamental ofrecer una “visita guiada” que les permita ubicarse y descubrir los mejores lugares de trabajo según sus necesidades individuales.

La colaboración entre los diferentes agentes implicados en la universidad es clave para establecer una red de apoyo efectiva, que involucre a la oficina de inclusión de la universidad, el cuerpo docente, al personal de bibliotecas y a las propias personas con discapacidad. Esto se traduciría en una mejor atención al estudiantado con discapacidad que está realizando estudios universitarios.

En última instancia, la biblioteca debe ser ese espacio seguro para la comunidad universitaria con discapacidad donde se ofrezca una atención personalizada, adaptada a las necesidades individuales y teniendo como agente principal a la propia persona afectada. El personal bibliotecario desempeña un papel crucial para identificar las necesidades del estudiantado con discapacidad, trabajando en estrecha colaboración con otros profesionales ofreciendo orientaciones que permitan que las personas usuarias con discapacidad puedan completar con éxito sus objetivos académicos en la universidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Generalitat de Catalunya (2016). *Pautes: Que ha de fer la biblioteca per ser inclusiva*. https://biblioteques.gencat.cat/web/.content/tematic/professionals/bib-inclusives/documents/Pautes_Que-ha-de-fer-la-biblioteca-per-ser-inclusiva.pdf
- Mulliken, A. (2017). “There is Nothing Inherently Mysterious about Assistive Technology”. A Qualitative Study about Blind User Experiences in US Academic Libraries. *Reference & User Services Quarterly*, 57(2).
- Mulliken, A. (2019). “Eighteen Blind Library Users” Experiences with Library Websites and Search Tools in U.S. Academic Libraries: A Qualitative Study. *College & Research Libraries*, March. <https://doi.org/10.5860/crl.80.2.152>
- Mulliken, A. & Falloon, K. (2019). Blind academic library users’ experiences with obtaining full text and accessible full text of books and articles in the USA: A qualitative study. *Library Hi Tech*, 37(3), pp. 456–479. <https://doi.org/10.1108/LHT-08-2017-0177>